

Sociedad

Por San Blas, las cigüeñas...

Manuel María

Cada año, por San Blas (3 de febrero), según el refrán, deben llegar las cigüeñas de retorno de su viaje migratorio a África, adonde huyen de los fríos de Europa.

Pero en las últimas temporadas muchas de ellas no se marcharon, y ya se habla de cigüeñas «sedentarias», dos parejas de las cuales habitan permanentemente, desde hace 10 años, sobre el tejado de la torre de Manzanares el Real.

En otros pueblos, como Rivas-Vaciamadrid, Alpedrete, Brunete y Valdepiélagos, dicen que las cigüeñas no se marchan nunca. La bonanza de los últimos inviernos parece ser la causa.

Los antiguos dicen que hasta hace treinta años hubo nidos de cigüeñas en pleno centro de Madrid y de otras ciudades de Europa; pero la contaminación y sobre todo la lejanía cada vez mayor de los comederos —las ciudades han ampliado sus suburbios—, las han hecho alejarse hacia las ciudades dormitorio y pueblos que conservan ciertas ventajas de la antigüedad. No obstante, Madrid es, probablemente, la única ciudad de Europa en la que habitan cigüeñas.

No hay quien viva en Dinamarca

Dinamarca era conocido en el siglo XIX como el país de las cigüeñas. Eso ya no puede afirmarse ahora, puesto que no ha quedado ninguna.

En Italia hace tiempo que las exterminaron. En Suiza se trabaja para la reintroducción de la especie y en Alemania, el caso más curioso, las escuelas organizan ex-

curciones ornitológicas a determinados campos para que los niños puedan observar en vivo los últimos ejemplares.

España es una excepción en esta materia. En nuestro país habitan el 95% de las cigüeñas de la Europa comunitaria y no por el clima exclusivamente, sino por que aquí se ha cuidado su habitat y su reproducción.

Madrid y su comunidad autónoma representan uno de los enclaves más importantes de España: 250 parejas de cigüeñas blancas han sido censadas por la SEO, lo que representa una población 25 veces mayor que la de toda Alemania.

Hay provincias que sobrepasan esta población, como Salamanca, Cáceres, Badajoz o Cádiz. En Madrid, aunque se asegura que existen nidos de cigüeñas a tres kilómetros de la Puerta del Sol, las mayores colonias están en los pueblos, de los que se pueden contar anécdotas curiosísimas y muy tiernas..., como la de la pareja de Arganda, que mantuvo su nido en el contrapeso de una grúa móvil en funcionamiento, sin que los trabajadores de la obra las molestaran; o el caso de la antena de Radio Nacional de España en Prado del Rey, donde ha habido juntos varios nidos de cigüeñas.

El peligro empezó en África

Lo que menos se podría pensar es que las cigüeñas

empezaran a tener problemas en el seno de países en desarrollo cuyos parajes campestres parecen estar menos contaminados.

Datos de Ornitología afirman haber descubierto con indignación, cómo pesticidas prohibidos por la legislación europea como el Malation, el Metilparation y el Lindano, han sido utilizados durante años de forma masiva, incluso por la propia FAO, en numerosas zonas agrícolas del África subsahariana: A causa de ello murieron cientos de cigüeñas.

No obstante, cuando se han suavizado las condiciones de sequía en Malí, Mauritania, Senegal, Nigeria y Burkina Faso, y por controlarse con más severidad las exportaciones de productos fitosanitarios peligrosos, las fumigaciones antiecológicas han ido desapareciendo, y las bandadas de cigüeñas blancas se han ido recuperando. En la actualidad se las puede ver volar libremente a través de los cielos más limpios del mundo.

Los otros grandes enemigos colectivos de las cigüeñas han sido los curas párrocos que veían cómo sus iglesias se desmoronaban, muy especialmente las torres, con el peso de los nidos de estas aves, las más voluminosas y más pesadas del mundo.

A nadie se le puede ocurrir, y mucho menos a un pájaro, colocar un nido de 700 kilos de peso sobre una torre en la bóveda de una iglesia o sobre la techumbre de una casa recortada.

Pero lo han hecho, y los



La cigüeña otea el horizonte desde su privilegiada atalaya.

curas, reaccionando frente a la agresión, determinaron quitarse de encima a las cigüeñas.

La SEO calcula que en los últimos 25 años desaparecieron de la diócesis de Madrid-Alcalá el 60% de los nidos de cigüeñas. Aún se recuerda con vergüenza el caso de dos pueblos, cuyos habitantes no merecen que se les nombre, donde fueron derribados todos los nidos y las cigüeñas matadas a tiros.

Ejemplo de Alcalá de Henares

Unos nidos artificiales semejantes a una especie de enorme cesta de acero anclada en un soporte, en los que se introduce un poco del material que las cigüeñas utilizan en su construcción, han sido colocados por la Agencia Madrileña del Medio Ambiente en distintos puntos de esta comunidad.

Desde 1986 se trabaja en esta campaña y ya se han colocado 30 de estos nidos sobre postes metálicos que semejan árboles y otros 20 sobre tejados. Las cigüeñas los han ido aceptando con toda naturalidad.

Son modernas y progresistas y agradecen que les ahorren el trabajo que debe costar montar un tenderete de 700 kilos. De esta manera, ellas sólo han de atender a la decoración del nido.

En Alcalá de Henares se está haciendo por las cigüeñas más que en ningún otro lugar. Desde el mes de noviembre, que es cuando más temprano aparecen, ya tienen preparados, por si acaso, sus habitáculos. Su censo, tal vez por el buen trato, ha aumentado un 50% en los últimos tiempos.

El Ayuntamiento alcalaíno ha creado una ordenanza municipal por la que se

establece que los nidos serán intocables, y si llegaran a molestar en los tejados, el propio municipio costeará las reparaciones necesarias.

Este mismo Ayuntamiento ha creado además un comedero para las cigüeñas a la vista del daño que puede sobrevenirles de comer en vertederos de basura, como ya ha ocurrido en alguna ocasión: a dos cigüeñas que aparecieron muertas se les encontró en su interior trozos de goma, manjares fatídicos que encontraron en el vertedero de una fábrica.

En su nuevo comedero se les aprovisiona de ranas, culebras y carne, alimentos a los que son muy aficionadas. De esta forma, el medio centenar de cigüeñas que cada año vuelven a Alcalá encontrarán sus nidos en los campanarios de 25 iglesias, y en las torres de las fábricas.

Efemérides

Centenario de la Banda de Música de Poza de la Sal

Máximo Fuente Núñez

La Banda de Música de Poza goza del prestigio que han sabido ganar para ella los miembros del conjunto que la iniciaron en 1891 y los que hasta el presente la componen. La calidad artística alcanzada por todos ellos, es incuestionable y la sólida continuación de la misma, obedece al espíritu vocacional que les anima a seguir.

En el aspecto económico también es ejemplar el apoyo que recibe de los padres de los jóvenes aspirantes que se incorporan, al dotarles a éstos de los instrumentos musicales para que puedan ejercer esta noble actividad. Es tanta la admiración que los pozanos sienten por su Banda de Música, que la aportación de valores humanos a ella, hace que en casi todos los hogares de Poza haya uno o más miembros de la familia que practiquen este arte. Por ello, resulta normal que vuelquen sus atenciones sin regatear los esfuerzos que para algunos significa aportar las cantidades necesarias para que sus hijos contribuyan al mayor éxito posible de este extraordinario conjunto musical.

Ahora hace un siglo que la fundación de esta Banda fue encargada al entonces alcalde don Vicente Alonso como director. Se supone que en aquellas fechas contrataron los servicios del ciudadano Máximo Fernández como profesor de los jóvenes que se iban incorporando. La trayectoria musical del señor Alonso fue rica en los matices innovadores que fue introduciendo en el conjunto a lo largo de los 10 años que permaneció al frente de la dirección. La misma trayectoria seguirían dos de sus tres hijas, Elena y Consuelo. La primera como organista de la iglesia, que lo fue durante 65 años, y la segunda, por el deleite que producía oír cantar las canciones de carácter religioso, en la iglesia.

Al señor Alonso le sucedió en el cargo, don Marcos Sanjuanes quien por sus excepcionales cualidades humanas y artísticas, acompañadas de una sólida preparación profesional, dejó una extensa obra musical que se reflejó en la ge-

neración de especialistas que produjo, entre los que destacaron: Severo González, Samuel Espiga, Pascual de la Fuente y algunos más. Por las garantías musicales que éstos ofrecían, el circo que en 1927 se encontraba trabajando en la capital burgalesa, de acuerdo con el espíritu de los estatutos que la Banda tenía establecido, contrató sus servicios para una gira que debía comprender varias provincias. El éxito alcanzado por los componentes de aquel grupo musical, fue extraordinario.

También salieron de la escuela del señor Sanjuanes: Hipólito Núñez, suboficial de la Banda Militar del Rgto. «Lealtad», de Burgos y Nicolás de la Fuente, que intervino en varias bandas militares, desarrollando una meritoria labor, entre cuyas obras musicales figura el «Himno a Poza de la Sal», que escribió y compuso en honor a su pueblo natal. Desde entonces se canta con verdadera devoción en las celebraciones de carácter religioso y cívico. La época del señor Sanjuanes fue esplendorosa por las célebres «Serenatas» que a horas del alba ofrecían a su pueblo varias veces al año como expresión afectiva a sus convecinos. El señor Marcos Sanjuanes con el clarinete; Samuel Espiga a la guitarra, Hilario Santamaría con el laúd y algunos componentes más, eran los artífices de las bellas melodías que hacían despertar a los pozanos de un sueño para envolverles en otro mágico.

Como el pueblo pozano ha sido siempre generoso con los hijos que han beneficiado a su pueblo, al señor Sanjuanes le concedieron el nombre de una céntrica calle pozana en reconocimiento a los méritos adquiridos por este gran músico.

Al fallecer el señor Sanjuanes en 1948, su hijo Juanito, se hizo cargo de la dirección de la Banda, realizando la labor que ha obtenido el agradecimiento de su pueblo. La sensibilidad musical de este buen profesional hizo generar ri-

queza técnica en los miembros del conjunto musical, que empleó en el curso de su gestión y que duró hasta ser reemplazado por el ciudadano Florentino, en 1954, para volver a hacerse cargo de la dirección musical en 1957. En 1965 sería su primo Gonzalo Solas quien tomaría la dirección de la Banda, dejando los frutos que le permitieron gozar de un merecido prestigio.

En Mayo de 1976, en el programa televisivo «Directísimo» y bajo su batuta, la Banda de Poza intervino cosechando el éxito que la prensa madrileña elogió.

Al morir el señor Solas en 1978, se hicieron cargo de la dirección y del profesorado, los señores Tori González y Castor Santamaría de la responsabilidad que conllevaba la preparación de más de 30 jóvenes aspirantes de ambos sexos, que por el alto grado de preparación artística que ambos supieron imprimirles, ofrecen, con sus compañeros, la mejor garantía de continuación de la Banda.

En la actualidad comparten la preparación y dirección los señores Castor Santamaría y Esteban Quintanilla.

Gracias a su rica trayectoria y a la devoción que hacia ella siente el pueblo pozano, la Banda de Poza ha sido convertida en el símbolo que admiran, quieren y conservan como el logro del que todos son sus protagonistas.

Al cumplirse el primer centenario de su fundación, en honor a todos los hombres y mujeres que han hecho posible esta feliz e histórica realidad, vaya por ellos nuestro sincero homenaje de agradecimiento por la extraordinaria labor desarrollada en estos primeros 100 años de acertada andadura artística por este conjunto musical, que sabe seguir brindando con alegría, gallardía y generosidad la mejor música para su pueblo como el mejor testimonio de cariño hacia él.